

NOTICIA DE MEDARDO FRAILE

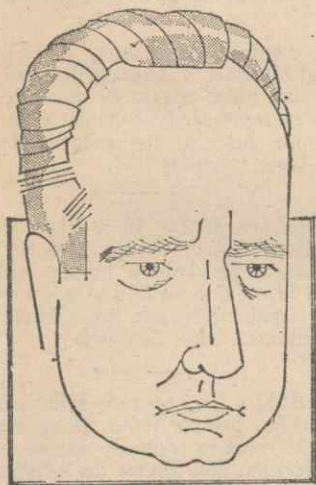
Se había caracterizado, a poco de salir de las aulas universitarias, por su dominio de la narración corta, del cuento que tan honda raíz tiene en la literatura española del siglo XIX.

Hace nueve años, Medardo Fraile se fue a Inglaterra como lector de español. Ahora es profesor de la Universidad británica, lo que se denomina concretamente «lecturer» o profesor fijo, con jubilación. Allí enseña Medardo Fraile literatura del siglo XIX y también del XX: Galdós, «Clarín», Azorín, García Lorca, Alfonso Sastre.

—He dictado un curso de poesía sobre Rubén Darío, Juan Ramón Jiménez, Unamuno, Antonio Machado y León Felipe. También un curso de teatro sobre Buero Vallejo. Y diez horas «extra» sobre el «Quijote», además de otro curso de Civilización Española Contemporánea.

No es preciso preguntar siquiera por el conocimiento que los ingleses tienen de nuestra literatura.

—Sí, es poco conocida. Los ingleses van en todo con pies de plomo. A mí me parece que con demasiado plomo en



los pies. En general, desconfían de todo lo extranjero. La palabra «foreigner», para ellos, casi les da escalofrío. Son muy suyos. Les interesa su idioma y, por tanto, leen también literatura norteamericana. Solamente cuando un escritor extranjero alcanza fama en proporciones casi fabulosas se deciden los ingleses a leerle; pero generalmente el eco les llega tarde, por lo que también se traduce tarde.

Los profesores españoles que viven en Inglaterra no pueden influir apenas para que nuestra literatura sea mejor conocida.

—Al menos, personalmente no puedo más que aconsejar, con pocas posibilidades de que le hagan caso a uno. Ellos sopesan mucho estos consejos para hacer, al fin, lo que quieren. No obstante, hay que decir que la literatura está aumentando de lectores y quizás en un futuro, dentro de unos veinte años, con un poco de optimismo, esté más o menos a nivel de la literatura francesa, que es la que tiene la primacía.

A su regreso a Madrid, Medardo Fraile advierte que se ha producido en el ambiente literario español un movimiento mayor de nombres y, tal vez

también, cierta confusión de nombres.

—Esto es lógico, porque ahora la gente se entera menos de las cosas, debido a que dispone de una gran diversidad de estímulos en todos los órdenes y también porque el nivel de vida ha subido, lo que produce un mayor engrandecimiento general.

Explica literatura y trabaja Medardo Fraile. En este momento prepara un libro que ya tiene prácticamente acabado sobre Gran Bretaña. Lo forman varios artículos que han sido acondicionados para libro y que puede resultar interesante, porque se trata de la observación de muchos años.

—Tengo cincuenta folios de una novela. No soy partidario de escribir largo y me he resistido, quizás porque me habían dicho demasiado que debería prestarle atención. Al fin, he comenzado a escribir; pero voy muy despacio y no pienso terminar la novela hasta dentro de un año.

Prepara, como de costumbre, un libro de cuentos. Quiere escribirlos siempre, sin renunciar a luchar con las dificultades que el género encierra.

Editorial Doncel acaba de publicar «Con los días contados», que es su último libro de cuentos.

Pero la noticia más importante es que Medardo Fraile ha escrito un gran libro sobre Samuel Ros, que acaba de editar la Editorial Prensa Española.

—Samuel Ros me interesó mucho como escritor desde que leí sus colaboraciones periodísticas, hace ya muchos años. Es un escritor muy singular y, posiblemente, el más interesante que tuvimos después de la guerra. Su itinerario vital fue muy breve, porque murió en 1945, siendo aún joven.

Después de la muerte de Samuel Ros, aquel estudiante que era Medardo Fraile comenzó a investigar en la obra y en la vida del gran escritor.

—Intuí que había un destino muy interesante en esta vida. Su literatura me interesaba y busqué todos sus libros. Poco a poco me encontré con un caudal considerable de conocimientos sobre Samuel Ros. Escribí sobre este tema mi tesis doctoral. Pero este libro que se publica ahora no tiene nada que ver con la tesis de entonces. Es un libro absolutamente legible, aunque tiene muchas notas; pero he pensado en el lector general, no especializado.

Para Medardo Fraile la obra de Samuel Ros tiene un cierto tinte romántico, a pesar de que el escritor estuviera fuera de esa época.

—Esto me ha interesado extraordinariamente y me parece que la mayoría de los elementos románticos que se consideran en cualquier escritor del Romanticismo están latentes en Samuel Ros. Pero es que, además, puede decirse que es un escritor de hoy. El matiz romántico no me parece nada negativo, ya que el Romanticismo es una constante en el hombre, como puede ser el clasicismo. Esto es, esencialmente, lo que he estudiado en la segunda parte de mi libro.

Al principio de este estudio sobre Samuel Ros, su autor ha trazado una biografía, la más amplia y detallada que conocemos hasta el momento.—Marino GÓMEZ-SANTOS.